

## Ficha nº1

## Planificación para la lectura en voz alta del cuento

### *La tortilla corredora*

(Anónimo)

### Objetivos de Aprendizaje (OA)

Disfrutar de obras de literatura infantil mediante la audición atenta de narraciones y poemas para ampliar sus competencias lingüísticas, su imaginación y conocimiento del mundo.

### Marco teórico

La Lectura en Voz Alta, es la estrategia en que el profesor lee en voz alta a sus alumnos, buscando principalmente encantarlos con la lectura, junto con desarrollarles su capacidad de escuchar y expresar sus opiniones.

### Antes de leer

1. Contar a los niños que hoy narraremos un cuento en el que aparece un personaje muy (hacer sonar pito, sonajera, etc. antes de pronunciar la palabra y cada vez que se le mencione) AUDAZ.
2. ¿Sabes lo que significa “audaz”? Les voy a poner un ejemplo: los bomberos, en caso de incendio, a pesar de las llamas, el humo y el peligro, entran a las casas y edificios que se están incendiando y rescatan a las personas que se encuentran atrapadas, salvándoles la vida. Los bomberos son muy AUDACES.
3. ¿Qué significará la palabra “audaz”? Orientar las respuestas de los niños hacia “valientes, sin miedo, valerosos”.
4. Bien, hoy día contaremos un cuento en el que aparece un personaje muy audaz. Ustedes tienen que descubrir qué personaje es.
5. Comenzar la lectura con el ritual del cuento:

*Los ojos muy abiertos,  
las orejas despejadas,  
la boca muy cerrada,  
porque un cuento vamos a escuchar.  
Nadie puede hablar,  
solo la tía ... al contar.*

## Durante la lectura

### 6. Inicio:

*Esteras y esteritas para contar peritas  
esteras y esterones para contar ratones  
estaera una vez...*

### 7. Leer el cuento logrando que los niños interactúen con la lectura, cuando al llegar al momento en que la tortilla le responde a la gallina:

- ¡Oh no!... esperar para que sean los niños los que completen diciendo:
- me he escapado de una mamá, un papá, siete hijos, un anciano un gallo ¿y quieres que me deje comer por ti?

Hacer lo mismo cuando la tortilla le responde al pato y al ganso.

### 8. Cierre:

*Colorín colorado, este cuento ha terminado.  
Pasó el cuento por aquí, pasó el cuento por allá  
Y otro día te cuento otro más.*

## Después de la lectura

### Preguntar a los niños:

¿Con quién se encontró primero la tortilla? ¿Qué le dijo el anciano? ¿Cómo habrá sido la voz del anciano? Invitar a los niños a imitar la voz del anciano.

¿Con quién se encontró después la tortilla? ¿Cómo hace el gallo? ¿Cómo se llama el sonido que hace el gallo?(el gallo canta)

¿Con quién se encontró después la tortilla? ¿Cómo hace la gallina? ¿Cómo se llama el sonido que ella hace?(la gallina cacarea)

Preguntar los mismo cuando se encontró con el pato y con el ganso.

Luego de que los niños responden, si hay ilustraciones se muestran. Sirve para establecer la secuencia y ejercitar la comprensión.

### 9. Tocar nuevamente la campanilla, pito o sonajera que se tocó al comienzo del cuento y preguntar a los niños ¿cuál era la palabra que anunciábamos así? ¿Quién es el personaje AUDAZ en el cuento? ¿Por qué?

### 10. Anunciar que la mamá de los niños mandó un regalo: una tortilla al rescoldo. Sacar de una bolsa las “brasas” del rescoldo (hechas de papel) y poner sobre ellas una tortilla. Explicar qué es el rescoldo. Luego, partir la tortilla y compartirla con los niños.

# La tortilla corredora

Anónimo

Había una vez una familia formada por el papá, la mamá y siete niños, todos de muy buen apetito.

Un día la mamá preparó una rica tortilla con harina, huevos, mantequilla, leche y azúcar. Cuando tuvo la masa lista, la puso en el horno.

Al sentir en el aire un rico olor, los niños dijeron:

- Mamita querida, ¿nos das un pedacito de tortilla?

- Todavía no –dijo la mamá-, tenemos que esperar que esté crujiente y dorada.

Cuando la tortilla vio aquellas bocas abiertas y aquellos ojos que la miraban con tanta hambre, se asustó muchísimo. ¡No quería que se la comieran!

Cuando la mamá abrió la puerta del horno, la tortilla dio un gran salto, rodó hasta la puerta y salió corriendo a la calle lo más rápido que pudo.

- ¿Adónde vas? –gritó la mamá. Y tomando una cuchara de palo, salió persiguiendo a la tortilla. Su marido y sus hijos corrieron tras ella, gritando a la gente que pasaba por la calle:

- ¡Paren a esa tortilla! ¡Paren a esa tortilla!

Pero la tortilla corría tan rápido que muy pronto quedaron atrás. Volvieron a su casa muy tristes y esa noche sólo comieron pan duro.

A poco rodar, la tortilla se encontró con un anciano, que le dijo:

- ¿Adónde vas tan rápido? Para y deja que te coma un pedacito.  
¡Tengo mucha hambre!

- ¡Oh, no! –dijo la tortilla-. Acabo de escaparme de una mamá,  
un papá y siete hijos, todos con hambre. ¿Y quieres que me deje  
comer por ti?

Y siguió rodando. Poco después le salió al encuentro un hermoso  
gallo.

- ¿Adónde vas tan rápido? –dijo el gallo-. Para un poco y deja que  
te coma un pedacito. ¡Tengo mucha hambre!

- ¡Oh, no! –dijo la tortilla-. Acabo de escaparme de una mamá,  
un papá, siete hijos y un anciano, todos con mucha hambre. ¿Y  
quieres que me deje comer por ti?

Y echó a correr a toda velocidad. Rueda que te rueda, tropezó  
con una gorda gallina que estaba al lado del camino.

- ¿Por qué corres así? –dijo la gallina-. Para un poco y deja que te  
coma un pedacito. ¡Tengo mucha hambre!

- ¡Oh, no! –dijo la tortilla-. Acabo de escaparme de una mamá,  
un papá, siete hijos, un anciano y un gallo, todos hambrientos. ¿Y  
quieres que me deje comer por ti?

Y siguió corriendo lo más rápido que podía, cada vez más enojada  
porque hubiera tanta gente que quisiera comerla. Rodando,  
rodando, llegó a una laguna y se encontró con un pato.

- ¿Adónde vas, tortilla? –dijo éste-. Para un poco y deja que te  
coma un pedacito. ¡Tengo mucha hambre!

- ¡Oh, no! –dijo la tortilla-. Me he escapado de una mamá, un papá, siete niños, un viejo, un gallo y una gallina... ¿Y quieres que me deje comer por ti?

La tortilla estaba empezando a cansarse... Pero siguió rodando lo más rápido que pudo. Un poco más allá, le salió al paso un inmenso ganso.

- ¿Por qué corres tan rápido? –le dijo el ganso-. Para un momento y deja que te coma un pedacito. ¡Tengo mucha hambre!

- ¡Oh, no! –dijo la tortilla-. He corrido mucho. Me he escapado de una mamá, un papá, siete niños, un viejo, un gallo, una gallina y un pato. ¿Y quieres que me deje comer por ti?

El ganso se abalanzó sobre ella pero no logró atraparla. La tortilla corría y corría y estuvo a punto de tropezar con un gordo cerdo que dormía al sol.

- Buenos días, tortilla- dijo el cerdo, abriendo un solo ojo.

- Buenos días, cerdo – respondió la tortilla sin detenerse.

. ¿Por qué tan apurada?

Para que no me comas.

¿Yo? No te preocupes. No me gustan las tortillas. Te convido a dar una vueltecita por ahí.

Como la tortilla estaba muy cansada, le pareció una buena idea

dar un paseíto con el cerdo. Caminaron y caminaron hasta que llegaron al río.

Ahora lo cruzaremos y seguiremos andando al otro lado – dijo el chancho.

Yo no podré- dijo la tortilla-. Si me mojo y me empapo, me voy al fondo.

Tienes razón. Entonces súbete a mi lomo. Yo te pasaré a la otra orilla – dijo el cerdo amablemente.

¡Gracias! ¿Qué amable eres!

Y diciendo esto, saltó la tortilla al lomo del cerdo. Este torció entonces el cuello, abrió la boca y, de un bocado, se la comió.

Y así termina el cuento, porque si ya no hay tortilla, ¿cómo vas a seguir?

FIN